

expresa a don Manuel Vega su agrado por la forma respetuosa en que se ha referido a su libro reciente y a su persona.

Aprovecha la oportunidad para manifestarle, por si no estuviera claro en la obra comentada, que siempre ha admirado, junto a otras virtudes privadas y públicas, el talento constructivo del señor Ross y su labor creadora poco comunes entre nosotros y que han reportado y podrían continuar dando beneficios al país.

Los reparos se refirieron exclusivamente a la inseguridad de su fé democrática y a la carencia de otras cualidades eminentemente políticas que le impedirían triunfar como candidato, mantenerse como Presidente de la República y desarrollar, desde ese cargo preciso, una tarea provechosa para Chile.

Santiago, Abril 8 de 1949.